

1813
Septiembre.

regresó á Monterey donde estableció su cuartel general, quedando la revolucion terminada en las provincias de su mando, sin que volviese á haber otras inquietudes, hasta que nuevas y mas poderosas causas vinieron á producir las algunos años despues.

CAPITULO VII.

Distribucion de las comandancias militares del gobierno.—Sucesos militares en la Nueva Galicia y en la provincia de Zacatecas en el año de 1813.—Rivalidades entre Calleja y Cruz, y resultados permanentes que produjeron.—Conclusion de los sucesos militares en las provincias del Norte y Oriente en el mismo año.—Negociaciones diplomáticas de Rayon.—Varias providencias del virey.—Sucesos militares de Morelos y de las tropas que de él dependian.—Sitio y rendicion de Acapulco.—Reaccion realista en la costa chica.—Entran los realistas en Acatlan.—Accion de Piaxtla.—Posiciones ocupadas por las tropas de Morelos en el Sur.—Disposiciones relativas de las tropas reales.—Ataca Bravo á Alvarado y es rechazado.—Retirase á Coscomatepec.—Sostiene el sitio de este punto.—Su salida.—Marcha Matamoros al auxilio de Bravo.—Encuétrase con el convoy de tabacos de Orizava.—Accion del Palmar ó de la agua de Quechula.—Toma Matamoros el convoy y hace prisionero al batallon de Asturias.—Manda fusilar al comandante Cándano y á otro oficial.—Medidas tomadas por el virey para reparar esta pérdida y asegurar la provincia de Puebla.—Estado de la revolucion en este periodo.

PARA la formacion de la nueva comandancia general de las provincias internas de Oriente, se segregaron del vireinato las de Nuevo Leon y Nuevo Santander, que con Tejas y Coahuila, compusieron la demarcacion de aquella: quedando la de Occidente con las de Durango ó Nueva

1813
Febrero.

Vizcaya, de que hacia entónces parte Chihuahua; Nuevo Méjico, y en la costa del Pacífico y del golfo de California la de Sonora, en la que se incluía Sinaloa.¹ Todo este vasto territorio, que comprende la parte mas extensa en latitud de la Nueva España de uno á otro mar, se hallaba bajo el mando de los respectivos comandantes generales, y en todo él se habia restablecido la tranquilidad y asegurado el dominio español, terminados los acontecimientos de que nos hemos ocupado en el capítulo anterior. La comandancia general de la Nueva Galicia habia quedado reducida á las intendencias de Guadalajara y Zacatecas, desde que como hemos dicho, Calleja separó de ella las de Guanajuato y Michoacan, que Venegas habia puesto bajo el mando de Cruz. Aunque este general habia conseguido reprimir la revolucion en las dos provincias que estaban bajo su autoridad, habian quedado algunas partidas en la frontera de Sinaloa y en el distrito de Colotlan, intermedio entre ambas, y en mayor número y de mas consideracion al Sur y Oriente de Guadalajara, comunicándose estas con las de las provincias de Michoacan y Guanajuato. Frecuentes eran los reencuentros con las diversas secciones de tropas destinadas por Cruz á la persecucion de aquellas,² y aunque casi siempre la ven-

¹ Véase la carta al fin de este tomo, y su explicacion en la de las estampas, despues del Apéndice.

² En las gacetas del gobierno de Octubre de 1813, fol. 1085 á 1107, hay 44 extractos de partes de diferentes jefes, de otras tantas acciones dadas desde 22 de Febrero de aquel año á Agosto del mismo, contra los cabecillas ó jefes de insurgentes, llamados los Reinosos, Regalados, Enri-

que Cortés, Aguilar y otros varios, aunque en este número se comprenden muchas de las provincias de Guanajuato y Michoacan, dependientes entónces de la Nueva Galicia. En las gacetas de Junio de 1814, hay otros 39 extractos referentes á igual número de acciones, que son la continuacion de las anteriores desde Agosto de 1813 á 3 de Febrero de 1814. En estas acciones no se comprenden las

1813
Febrero.

taja quedaba por los realistas, que muchas veces cogian á los capataces de las cuadrillas de insurgentes, que eran inmediatamente fusilados, á veces tambien sufrían reveses, de los cuales fueron de mucha consideracion los experimentados en las márgenes de la laguna de Chapala y en la isla de Mescala, que es un peñasco casi sin fondo en sus riberas, situado en ella á dos leguas de distancia de la orilla septentrional, frente al pueblo del mismo nombre.³ Desde Noviembre de 1812, el comandante de la Barca D. José Antonio Serrato, atacó en el pueblo de S. Pedro Ixican en la márgen de la laguna, no léjos de donde vuelve á tomar su curso el rio Grande ó Tololotlan dirigiéndose al puente de Guadalajara, á Encarnacion Rosas, á quien desalojó del lugar cuyas casas comenzó á quemar, pero unido Rosas con José Santa Ana, volvieron ambos sobre Serrato, á quien derrotaron quitándole muchas armas. Animados con tan feliz principio, atacaron en Poncitlan al comandante Hernandez á quien pusieron en fuga, y lo mismo hicieron con el cura Alvarez que vino á situarse en aquel punto, el que salió herido en la refriega. Cruz entonces intentó hacer un ataque mas formal contra la isla, á donde se retiraba Santa Ana y desde la cual, dirigido por el presbítero D. Márcos Castellanos, salia cuando la ocasion se presentaba á hostilizar á las riberas, y á proveerse en ellas de leña y víveres, y con este fin hizo preparar

que no fueron felices para los realistas, de las que no se hace mencion. En una de estas excursiones murió repentinamente de un acceso de apoplejia, el coronel D. Manuel de Iturbe, gobernador de Colotlan y Nayarit, en las inmediaciones del pueblo de la Piedad.

³ La relacion que sigue de los sucesos de Mescala, es tomada de la que dió á D. Carlos Bustamante el mismo P. Castellanos por orden del congreso de Jalisco, y que aquel escritor publicó en el Cuadro hist. t. 3.º fol. 87, al fin del cual se halla el mapa de la laguna.

1813
Febrero.

en Ocotlan siete canoas, y mandó construir en S. Blas una lancha y algunos botes, cuya llegada esperaba,⁴ habiendo dispuesto para contener las excursiones de los de la isla, que se situase en el pueblo de Mescala con su division el teniente coronel D. Angel Linares. Este hizo conducir las canoas á la laguna, y habiendo embarcado en ellas su tropa el 27 de Febrero para hacer un reconocimiento, se acercó tanto á la isla que hubo de empeñar el combate, en el que pereció él mismo con varios oficiales y veintitres soldados, no habiendo escapado mas que tres canoas y en ellas el oficial Galli que llevó la noticia.⁵ En esta ocasion murió D. Pablo Bustamante, jóven de grandes esperanzas, de una familia muy distinguida de Guanajuato, pariente de Linares á quien acompañaba en clase de voluntario.⁶ Cruz, lleno de sentimiento, dió parte al virey de este desagradable suceso en oficio reservado del 27, temiendo las consecuencias que podrian resultar, y para precaverlas puso una division en observacion, y formó una escuadrilla á las órdenes del teniente de fragata D. Manuel de Murga, no obstante lo cual Santa Ana con sus valientes indios continuaba sus salidas, atacando diversos puntos de la costa. El brigadier Negrete intentó tomar la isla á viva fuerza, atacándola con las lanchas y canoas, colocando artillería en dos de estas atadas entre sí: pero el resultado fué funesto, perdiendo un cañon, bastante gen-

⁴ Parte reservado de Cruz al virey, de 27 de Febrero, copiado por Bust., Cuad. hist. tom. 3.º fol. 91.
⁵ Bustamante dice, segun los informes del P. Castellanos, que solo se salvó una canoa con Galli, dos soldados y dos remeros. Sigo lo que dice Cruz, el cual en un oficio reservado

no tenia para que ocultar la verdadera pérdida.
⁶ Era hermano de D. Benigno Bustamante, á quien he tenido frecuente motivo de citar. D. Pablo y los oficiales que cayeron prisioneros, fueron muertos del modo mas cruel despues de la accion.

1813
Septiembre.

te y siendo herido el mismo Negrete, que quedó sin dos dedos en una mano.⁷ Desde entónces no se volvió á intentar nuevo ataque, reduciéndose á un bloqueo por el cuerpo de observacion establecido en Tlachichilco, que duró mucho tiempo y terminó con la capitulacion de la isla, segun en su lugar veremos. Aunque Rayon habia nombrado comandante de todas las partidas de la provincia de Guadalajara á D. José María Vargas, apénas era conocido mas que en los confines de Michoacan y todas obraban con independenciam entre sí.

Vagaba por las inmediaciones de Zacatecas D. Víctor Rosales, y aunque perseguido por varias secciones de tropas, intentó apoderarse de aquella ciudad, persuadido de que seria bien recibido en ella por un religioso mercedario Fr. J. Porres, que se ofreció á adelantarse para facilitar la entrada, lo que no cumplió. Rosales, no recibiendo noticia alguna del religioso, se aventuró á entrar con unos doscientos hombres, y aunque el brigadier Irisarri tenia tomadas las medidas necesarias para la defensa, Rosales penetró en el interior de la ciudad, dividió su corta fuerza en tres secciones, con una de ellas atacó el cuartel de los Urbanos, se hizo dueño de dos cañones que en él habia, que abandonó teniendo que retirarse, cuando vió que la gente de la ciudad no se movia en su favor como se le habia hecho esperar. En su retirada fué perseguido por los realistas, que lo desbarataron enteramente.⁸

⁷ No he encontrado la fecha en que se verificó este ataque: en el diario del secretario de Rayon se hace mencion de él el 1.º de Julio, con referencia á parte de Vargas, quien dice que la division de Negrete se com-

ponia de 600 hombres, muchos cañones y lanchas, y que perdió la mayor parte, lo que creo muy exagerado. El ataque debió ser á fines de Junio.

⁸ Véase sobre esta entrada de Rosales en Zacatecas lo que dice Busta-

1813
Septiembre.

Aunque como en su lugar hemos visto,⁹ Calleja y Cruz habian competido en mútuas atenciones cuando concurrieron en Guadalajara, cediendo el segundo el mando en jefe del ejército que le correspondia por su antigüedad, y continuando cada uno al frente de sus respectivas tropas: habia quedado siempre un fondo de tibieza entre ambos, que se hizo notar especialmente cuando Calleja fué nombrado virey. Aumentóse el desabrimiento con la separacion de las provincias de Guanajuato y Michoacan, que Venegas habia puesto bajo el mando de Cruz; pues aunque este habia manifestado la imposibilidad de atenderlas y en eso mismo fundó Calleja su providencia, todavía parece que Cruz llevó muy á mal esta y que la tuvo por un desaire. Nuevos incidentes hicieron mayor el disgusto: Cruz habia pedido sin interrupcion que se le mandasen armas, no habiendo conseguido que se fabricasen espadas en Guadalajara sino muy imperfectas y quebradizas, y aun comisionó á un oficial llamado Peñúñuri para que las condujese, y habiéndoselas rehusado, se expresó en términos tan fuertes, que provocaron una reprimenda de Calleja. Cruz, ofendido por todos estos incidentes, y por la propension natural á la independenciam en todos los que ejercen una autoridad subalterna, acabó por hacer la suya absoluta é igual á la del virey. Dábasele el tratamiento de excelencia como capitan general de aquellas provincias: con motivo de la difícil comunicacion con Méjico, estable-

mante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 404, y el extracto de los partes de Cruz en la gaceta de 16 de Junio de 1814 tom. 5.º núm. 526 fol. 663. Bustamante dice que el hijo de Rosales, niño de once años, fué cogido

herido en el alcance, y que conducido á Zacatecas fué azotado y dos dias despues fusilado, sacándolo en camilla á la ejecucion. No he visto confirmada por otras noticias esta especie. ⁹ Tom. 2.º lib. 2.º cap. 7.º f. 137.

1813
Septiembre.

ció en Guadalajara casa de moneda para no carecer de numerario para la circulacion: la necesidad de hacer ir á S. Blas la nao de China para hacer su descarga en aquel puerto, por no poderla verificar en Acapulco, dió mucho impulso al comercio, que continuó fomentándose con los permisos para llevar efectos de Jamaica por la vía de Panamá, que aunque al principio se concedieron con cierto recato, vinieron á ser despues un libre comercio por aquel puerto. Cruz atendió con esmero á la policia de la ciudad, que mejoró muy notablemente con obras de comodidad y ornato, por lo que su memoria, no obstante las vicisitudes politicas, se conserva con reconocimiento en aquella capital. Por todos estos medios aquella provincia vino á ser no solo independiente, sino rival de Méjico, y estas semillas echadas muy de atras, fomentadas por Cruz y muy desarrolladas en tiempos posteriores, han producido el funesto fruto de dar grande impulso al espíritu de provincialismo, que habiendo germinado en Guadalajara cuando apenas se habia logrado la independencia, ha hecho desvanecer los felices resultados que de esta hubieran podido esperarse, amenazando destruir la unidad nacional, y con ella la existencia de la nacion.

En Michoacan no hubo acontecimiento notable, despues de los que hemos referido de la fuga de Rayon de Talpukahua y viva persecucion que las tropas reales le hicieron: hácia el fin del año se le quitó el mando de la provincia al brigadier Sotarriva, que volvió á Méjico por Querétaro, quedando encargado de él el teniente coronel Laudázuri (e). En la provincia contigua de Guanajuato, el nuevo comandante general Iturbide, daba incesantes

pruebas de su actividad. Creyóse en principios de Agosto, que los Rayones iban á hacerse fuertes en la laguna de Yurira, restableciendo las obras destruidas de la isla Liceaga, y para impedirlo dispuso Calleja, que por un movimiento combinado entre las tropas del mando del mismo Iturbide, del de Ordoñez y las de Michoacan, se ocupase la isla, arrasando nuevamente sus fortificaciones y fábricas: concurrieron al efecto en Querétaro Iturbide y Ordoñez; cedió éste el mando al primero por sus mayores conocimientos del terreno, y ambos tuvieron una conferencia en Acámbaro con Sotarriva, que se dirigia á Valladolid conduciendo un convoy, quedando acordadas las disposiciones convenientes, para cerrar todos los caminos por donde podian huir los insurgentes, los cuales sin embargo abandonaron anticipadamente la laguna, con lo que Iturbide y Ordoñez salieron de Salvatierra en su alcance con solo la caballería, dejando en aquella ciudad con la infantería al teniente coronel Orrantía, segundo de Iturbide. Este último, ántes de marchar, hizo sacar del convento de S. Francisco al coronel insurgente Gonzalez, que con otros de su partido estaba oculto en él, y todos fueron pasados por las armas. Llegados ambos jefes á Yurira, destruyeron las fortificaciones comenzadas en la isla y volvieron á unirse con su infantería: mas entre tanto Orrantía, informado de que el brigadier insurgente Rubí se hallaba en las inmediaciones del pueblo de Urireo, destacó una partida de caballería que logró aprehenderlo, y conducido á Salvatierra fué pasado por las armas.¹⁰ Por otro mo-

1813
Agosto.

¹⁰ Gaceta de 14 de Septiembre tom. 4.º núm. 455 fol. 961, y de 16 de Noviembre núm. 483 fol. 1190.

1813
Agosto.

vimiento combinado con las tropas de Nueva Galicia del mando de Quintanar, evitó el mismo Iturbide en Octubre la reunion que los Rayones intentaron hacer en Pénjamo de todas sus partidas, y de allí se acercó á Celaya y S. Miguel, en cuyas inmediaciones el indio Hilario Rodriguez habia entrado en la hacienda de S. Antonio, dando muerte al capitan Gallardo y á veintidos soldados que allí habia.¹¹ Iturbide dispuso que Orrantia, desde Querétaro á donde habia conducido un convoy de platas, fuese en seguimiento de Hilario, con cien dragones en union de la partida que salió de aquella ciudad con igual fuerza á las órdenes de D. Manuel Fernandez de Quiros, y habiéndolo encontrado, fué muerto y su cabeza puesta en la plaza de S. Miguel.¹²

El mando de la provincia de S. Luis y de la décima brigada, se habia dado al brigadier D. Manuel María de Torres Valdivia (e), recientemente llegado de España, y aunque casi toda estaba libre de insurgentes, en la contigua de Zacatecas, por la parte que con ella confinaba, habia algunas partidas, y lo mismo sucedia, como muchas veces hemos visto, en el rumbo de Rioverde y riberas del rio de Tampico. En la de Zacatecas, reunidos varios jefes atacaron el 30 de Agosto el pueblo de Ojuelos, que fué defendido con bizarría por los realistas organizados en él, distinguiéndose por su valor y zelo el cura D. José Pablo Moran: los insurgentes se retiraron hácia S. Felipe y

¹¹ Hácese mencion de este suceso en el diario del secretario de Rayon en el dia 7 de Noviembre, con referencia á parte de D. Rafael Rayon á su hermano D. Ignacio, que estaba entonces en Chiipancingo.

¹² Gac. de 13 de Noviembre núm. 482 f. 1178, de 16 del mismo 483 f. 1189, y de 18 de id. fol. 1196. Iturbide dice en su parte, que á Gallardo le dió Hilario una muerte cruel, cortándole los brazos ántes que la cabeza.

la sierra llamada los "altos de Ibarra," que forma la continuacion de la de Guanajuato.¹³ En el rumbo de Rioverde, el brigadier Torres hacia perseguir con empeño á las partidas que se guarecian en la sierra Gorda, por los capitanes Montes y Covarrubias, quienes cogieron á varios jefes insurgentes, que fueron fusilados.¹⁴ La misma persecucion se hacia por el lado de Toliman, por el activo comandante Bocanegra, cuyas tropas dependian de la comandancia de Querétaro: el brigadier Garcia Revollo, que estaba al frente de esta, auxiliaba al mismo tiempo el tránsito de los convoyes y destacaba partidas en todas direcciones, hallándose en el punto central de la revolucion en aquellas provincias.

La seccion de Tula, bajo el mando del coronel D. Cristóbal Ordoñez, ponía en comunicacion la tierra adentro con la capital y ligaba las operaciones del valle de Toluca con las de las divisiones establecidas en los puntos ántes ocupados por los Villagranes. El subdelegado de Huichapan D. Manuel de la Hoz, habia organizado compañías de realistas ó patriotas en todos los lugares de su jurisdiccion, y tanto Ordoñez como el mismo la Hoz, el comandante Claverino, los patriotas de Tlahuelilpan, D. Anastasio Bustamante, y el comandante de Cuautitlan D. Manuel Moreno, perseguian incesantemente á las partidas de insurgentes de todo el territorio, capitaneadas por diversos jefes, de los cuales los mas conocidos eran Polo, Cañas, Atilano Garcia, y Epitacio Sanchez. Este atacó

1813
Septiembre.

¹³ Parte del brigadier Irisarri de 20 de Septiembre, gaceta de 13 Noviembre núm. 482 fol. 1177.

¹⁴ Partes de Torres Valdivia, insertos en la gaceta de 9 de Octubre núm. 466 fol. 1048.

1813
Septiembre.

á Cuautitlan é hizo prisionero á Moreno con otros nueve patriotas, quedando muertos diez y nueve, y el 22 de Noviembre fué fusilado en Colhuacan el mismo Moreno y ocho de los prisioneros, dejando vivo solo á uno que se unió á Epitacio. Con tal motivo Ordoñez se empeñó en la persecucion de este, y habiendo cogido á uno de sus capitanes llamado Teodoro Lopez, lo mandó fusilar en Jilotepec, y lo mismo hizo en Ixtlahuaca el 3 de Diciembre con otros tres prisioneros.¹⁵ En el valle de Toluca perseguian con igual constancia á los insurgentes, Concha, Amador, D. Matías de Aguirre, Revilla y otros oficiales, extendiéndose hasta Zitácuaro, cuya poblacion se habia restablecido, y volvian á formarse en ella fábricas de armas y pólvora: para atacar esta villa, se reunieron en la hacienda de la Gavia con el capitan del fijo de Méjico D. García de Revilla, que mandaba cien hombres de su cuerpo, Amador con sesenta fieles del Potosí, y el P. Campuzano con sus patriotas, y aunque encontraron bastante resistencia, se apoderaron del lugar, con la desgracia de que al destruir la fábrica de pólvora, se voló esta y fué abrasado Revilla, que murió en Toluca pocos dias despues, siendo muy sentido por los suyos: entre los oficiales que Amador recomienda en su parte, se encuentra el nombre de Paredes, cadete del fijo de Méjico, que dió en-

¹⁵ Diario anónimo de sucesos de Ixtlahuaca. De estos tres prisioneros el uno se entró por equivocacion entre los realistas, creyendo que la gente de Tlahuelilpan eran insurgentes: otro fué cogido con la remonta de Epitacio que tomó Ordoñez; y el tercero era un muchacho de doce años. Para disponer cristianamente á otros tres prisioneros que mandó

fusilar Concha en el mismo Ixtlahuaca el 29 de Noviembre, se llamó al P. Campuzano, capitan de patriotas de Sultepec. Cuando fueron cogidos estos tres por Concha en la hacienda de S. Nicolas de los Carmelitas, estuvo cerca de caer en su poder el P. franciscano Luna, que se escapó con algunos otros, por la celeridad de su caballo.

tónces las primeras pruebas de su valor.¹⁶ En este ataque fué muerto el P. Ramos, con otros jefes de los insurgentes. Estas excursiones sin embargo, no se extendian hácia el Sur mas léjos que Zitácuaro, y aun allí era con harto peligro de ser envueltas y destruidas, habiéndose ereido que lo habia sido esta de que hemos hecho mencion, pues careciendo de noticias de ella por muchos dias, el comandante Guardamino hizo marchar á Aguirre en su busca, con la órden de que se retirase, por cuyo medio se supo el resultado.¹⁷ El brigadier Castillo Bustamante dejó el mando de la division de Toluca, y en 5 de Agosto marchó á tomar el de Jalapa. Al fin del año fué á ponerse al frente de aquella division el de igual clase D. Ciriaco de Llano. García Conde no llegó á ir á Jalapa, y habiéndosele dado el encargo de pasar revista de inspeccion á las tropas que estaban á las órdenes de Arredondo, lo que tampoco tuvo efecto, fué nombrado intendente de Zacatecas, de donde pasó á serlo de Durango. Su hermano D. Alejo fué promovido algun tiempo despues, á la comandancia general de las provincias internas de Occidente, que dejó D. Nemesio Salcedo, para volverse á España.

Reservó para referir en su lugar, los sucesos importantes ocurridos en este periodo en el Sur de las provincias de Méjico, Puebla y Veracruz. En la parte del Norte de las mismas, hacian la guerra á los insurgentes con vigor, Llorente en los llanos de Apan, y en la Huasteca Güitlan, quien desde su cuartel de Huejutla, enviaba en todas direcciones partidas bajo el mando del activo P. Villaverde,

¹⁶ Parte de Amador de 14 de Octubre, gaceta de 19 del mismo núm. 470 fol. 1082. ¹⁷ Gaceta de 12 de Octubre núm. 467 fol. 1.058.

1813
Septiembre.

del capitán Cuervo y otros, combinando sus movimientos con los de las secciones que operaban en la costa.¹⁸ En esta, el comandante de Tuxpan D. Bartolomé Argüelles, embarcó una parte de sus tropas en los últimos días de Junio, á bordo de dos lanchas cañoneras y algunas canoas, con lo que se hizo dueño de la barra de Tecoluta,¹⁹ y el teniente de navío D. Manuel Gonzalez de la Vega (e), que le sucedió en Agosto y tomó el mando de la segunda division de milicias del Norte, ocupó á Papantla, punto principal en que se apoyaba la revolucion en aquel rumbo, rechazó á Rincon que lo atacó en esta poblacion, se apoderó del litoral, y en comunicacion con los patriotas de Zacapuaxtla y Tesiutlan, que entraron en Cuyusquihui prendiendo al P. Calderon, á quien condujeron á Perote, restableció el tráfico mercantil entre los pueblos del interior y la costa.²⁰

Estos resultados, muy importantes por sí mismos, lo fueron todavía mas, porque con ellos se impidieron del todo las negociaciones que Rayon intentó entablar con las potencias extranjeras, especialmente con los Estados-Unidos. Desde principios del año, habia sido enviado á aquellos Estados D. Francisco Antonio Peredo, con el objeto principal de proporcionar armamento,²¹ y se tenia

¹⁸ Todo el tomo 4.º de gacetas que comprende de Julio á Diciembre de 1813, está lleno de partes de Gutiérrez.

¹⁹ Gaceta de 9 de Septiembre núm. 453. fol. 943.

²⁰ Partes de Gonzalez de la Vega, gaceta de 20 de Noviembre núm. 485 fol. 1199 y siguientes hasta 1214.

²¹ Todo lo relativo al primer viaje de Peredo, esta tomado de la declara-

cion que el P. franciscano Fr. Manuel Gutierrez Solana que lo acompañó, dió cuando se indultó en Valladolid en 26 de Diciembre de 1813, aunque parece que hay alguna incompatibilidad en las fechas, para combinarlo con su segunda salida. Dicha declaracion está en el cuaderno 3.º de documentos, unido á la causa de Rayon.

1813
Septiembre.

extendido por la junta gubernativa, el poder que habia de conferirse á un ministro plenipotenciario que se habia de enviar con amplísimas facultades, acreditado en general para todas las naciones.²² Esta legacion no se efectuó, por la disolucion de la junta, cuando Sultepec fué tomado por las tropas reales; pero Rayon, en quien es menester reconocer el mérito de haber hecho todos los esfuerzos posibles para regularizar la revolucion y hacerla triunfar, dispuso que Peredo, que habia regresado de su primera mision, volviese á salir, condecorado con el empleo de coronel,²³ y con encargo especial de solicitar auxilios de los Estados-Unidos y del emperador de Haity Cristóbal.²⁴ En las credenciales que para todo esto se le dieron, y en las instrucciones que debia seguir, se echa de ver gran falta de conocimientos de las formas usuales, y tambien de la naturaleza del gobierno de los Estados-Unidos, pero todo esto es disculpable, pues era la parte en que mas ignorancia habia en el pais. En el primer poder, que no llegó á tener efecto, la junta hablaba en el supuesto, que formaba la basa de la revolucion, de que no se trataba de desconocer los derechos de Fernando VII, en cuyo nombre está extendido aquel documento, sino de hacerse independiente de los habitantes de la península española, y el enviado habia de representar nada ménos que á toda la América septentrional, estando autorizado para empeñar su erario, y celebrar tratados que la nacion se obligaba á cumplir sin otra aprobacion. Peredo estaba igual-

²² Véase este documento señalado de 1813. Hállase en la causa de Rayon con el núm. 1, en el apénd. núm. 13. yon, cuaderno 2.º de documentos.

²³ Se le expidió el despacho por Rayon en Tlalpujahua en 6 de Abril

²⁴ Véanse los núms. 2, 3 y 4, en el apéndice núm. 13.